

REESCRITURAS FEMINISTAS: JUNE JORDAN/ADRIENNE RICH Y SU APROPIACIÓN DE TEXTOS CANÓNICOS

FEMINIST REPHRASING: JUNE JORDAN / ADRIENNE RICH AND THE APPROPRIATION OF CANONICAL TEXTS

Rossana Andrea Álvarez (rosalva@mdp.edu.ar)

Universidad Nacional de Mar del Plata

Resumen

Adrienne Rich, en uno de sus ensayos, utiliza el término “re-vision” para denominar la apropiación que algunas artistas contemporáneas hacen de textos canónicos, con un abordaje que, desde una mirada esencialmente feminista, intenta romper con el dominio de la tradición. En uno de sus poemas, que lleva el mismo título que el famoso poema de John Donne, “A Valediction: Forbidding Mourning”, Rich desafía la concepción idealista del amor heterosexual y le dice adiós a su vida pasada, no solo en cuanto a su preferencia sexual sino también textual. Por su parte, June Jordan, que en su poesía hace uso de la palabra para resistir los abusos de poder y las violaciones a la dignidad que oprimen a las mujeres, sobre todo a las mujeres negras, re-escribe en su poema “The Female and the Silence of a Man” el poema de William B. Yeats “Leda and the Swan”, desde la perspectiva de una mujer negra. El análisis de estas dos re-escrituras en clave feminista será el eje central del presente trabajo con el fin de indagar en los procedimientos empleados por cada poeta desde su posicionamiento y su activismo personal. Así, se intenta establecer una comparación y contraste de las diferentes maneras de apropiarse de estos poemas y los mecanismos utilizados para desplazarse hacia esa nueva composición que se despega del intertexto.

Palabras clave: reescritura - poesía - feminismo - apropiación - canon

Abstract

In one of her essays Adrienne Rich utilizes the concept of “re-vision” to talk about the way in which some contemporary women artists make use of canonical texts. From an essentially feminist approach, they try to break with the hold of tradition. Rich herself in one of her poems, which she names after the famous poem by John Donne, “A Valediction: Forbidding Mourning,” defies the idealist conception of heterosexual love and leaves behind her past self, not only as regards her sexual preference but also the textual one. Another poet, June Jordan, who by means of words resists the abuse of power and the violations against dignity that are suffered by women, mainly by black women, re-writes in her poem “The Female and the Silence of a Man” the poem “Leda and the Swan” by William B. Yeats, from the perspective of a black woman. The analysis of these two feminist re-writings is the core of this essay, which dwells in the procedures used by each poet from their own personal positioning and activism. Therefore, a contrast and comparison is necessary to show the different ways in which each poet appropriates the

Key words: rewriting - poetry - feminism - appropriation - canon

We need to know the writing of the past, and know it differently than we have ever known

it; not to pass on a tradition but to break its hold over us.

For writers, and at this moment for women writers in particular, there is the challenge and promise of a whole new psychic geography to be explored. But there is also a difficult and dangerous walking on the ice,

as we try to find language and images for a consciousness we are just coming into, and with little in the past to support us. (Rich, 1972, p. 19)

En los poemas que son objeto de este trabajo, dos poetisas norteamericanas, feministas, utilizan como intertexto un poema canónico escrito por un poeta hombre. Adrienne Rich (1929-2012) escribe en 1970 “A Valediction: Forbidding Mourning” que entra en diálogo a través de los siglos y las culturas con el poema homónimo de John Donne (1572-1631) escrito en 1611-12, mientras que June Jordan (1936-2002) escribe en 1989 el poema “The Female and the Silence of a Man” modelado sobre y contra el poema “Leda and the Swan”, de William Butler Yeats (1865-1939), de 1924. Parodia¹, re-escritura², re-visión³ o *Signifyin(g)*⁴, estos poemas se construyen sobre textos que presuponen un orden establecido y a través de diferentes procedimientos intentan desestabilizar esos presupuestos.

En la elección del texto fuente ambas poetisas coinciden en elegir a poetas canónicos hombres y de raza blanca. La selección es coherente con el objetivo que trasciende esta re-escritura en particular: desmantelar lo dado, sacudir las certezas, revisar el orden en que les ha tocado vivir a estas mujeres. Tanto Rich como Jordan han coincidido en su

activismo feminista en los años decisivos de este movimiento y en su voluntad no solo de expresar lo político en el arte sino también de generar un lenguaje que de cuenta de su lucha y que se haga carne del cambio imperiosamente necesario. Sin embargo, en estas re-escrituras, cada una decide utilizar procedimientos muy diferentes: mientras Adrienne Rich se despega claramente a nivel formal del intertexto de Donne, June Jordan se ajusta cuidadosamente al formato del texto fuente de Yeats. Esta diferencia formal es lo primero que nota el lector a nivel visual. Una indagación mayor permite desglosar cada movimiento que se apoya en el texto fuente solo para despegarse del mismo. Se hace necesario, entonces, un nuevo lenguaje surgido de la diferencia como empoderamiento, ya que como expresó Audre Lorde (1984), compañera de lucha de estas poetisas, “las herramientas del amo no desarmarán la casa del amo” (p. 112), alentando a aquellas que están de algún modo fuera de las estructuras a “definir y buscar un mundo en el que (puedan) florecer” (p. 112)⁵. Este florecimiento está, de un modo u otro, aludido en ambas re-escrituras.

¿Quién se atreve a desmantelar un poema de Donne, uno de Yeats? Este gesto ya es una sacudida fuerte, es tomar el toro por las astas.

¹ Consideramos pertinente, para el uso que daremos a este término, ajustarnos a las teorizaciones sobre parodia realizadas por Linda Hutcheon.

² Tenemos en cuenta para hablar de reescritura los estudios de André Lefevere y de Christian Moraru.

³ Adrienne Rich habla de *re-vision* en “When we dead awaken”.

⁴ Henry Louis Gates utiliza este término como procedimiento de reescritura en *Signifying Monkey*.

⁵ Traducción propia

Las que se animan son una poeta lesbiana y una poeta negra, bien conscientes de las diferencias y del uso que pueden hacer de esas diferencias. Para hacerlo, deben entrar a la casa del amo, es necesario apropiarse del poema para subvertirlo. Rich se apropia de su título, inconfundible, y nos hace entrar a la casa. Pero, conocedores del poema de Donne, se produce inmediatamente una extrañeza. La fluidez sonora y sintáctica del poema fuente, que nos va llevando de la mano a entender la lógica de la fundamentación del postulado del yo lírico, es reemplazada en el poema de Rich por el movimiento opuesto: un quiebre. Y este corte está sintácticamente señalado a través de un punto, que en el verso constituye una cesura. El lector tiene la impresión de que acá nadie lo lleva de la mano, por el contrario, hay que saltar obstáculos. El primer obstáculo es un punto que marca la diferencia en las relaciones entre un hemistiquio y otro. No hay una guía para resolver la ambivalencia creada por las palabras y la sintaxis. Jordan, por su parte, sin reproducir el título del poema fuente se hace eco del mismo uniendo a un sujeto femenino y a uno masculino. En lugar de Leda opta por "the female" y en lugar del cisne habla de "a man". De lo que sí se apropia es de la estructura del soneto, siguiendo de cerca las formas usadas por Yeats: una octava y un sesteto rimados. Entramos, entonces, a la casa del amo más que por el título por la forma. Pero en su semejanza formal, desde adentro, va socavando la aceptación del mito que se adivina en el poema fuente.

El escenario que representan estos poemas también tiene su importancia. En el caso del poema de Donne, la despedida y prohibición de duelo no es a causa de una muerte, como se sugiere al comienzo, sino por una separación temporal de los amantes. De hecho, al final del mismo, se alude al encuentro de ambos ya que el círculo se cierra. El yo lírico prohíbe el duelo al ser amado porque argumenta que el amor de ambos es tan refinado y especial que aún estando separados físicamente son un todo. La persuasión incluye los famosos conceits metafísicos de Donne: el oro, que se expande sin quebrarse, y el compás, que permite el desplazamiento de uno de sus brazos pero que vuelve al lugar de origen. En el poema de Rich, en cambio, se percibe un escenario más complejo. Por un lado, las imágenes de muerte inducen a pensar que la despedida y el duelo es por la muerte, real o simbólica, de alguien. Ese alguien es el interlocutor del poema, es el *you* al que habla el yo lírico. Sin embargo, hay otra despedida y es la del hablante del poema, probablemente una mujer, que hará un viaje "para siempre". El contraste entre los miembros de la pareja está plasmada en la subversión, semántica y gramatical, del primer verso: uno apunta a la vida, a los deseos, y otro a la muerte, a la frialdad. Hay un intento por parte del yo lírico de comunicar algo a su interlocutor, un mensaje cifrado en metáforas, en imágenes sin glosa.

Estos escenarios marcan diferencias sustanciales entre ambos poemas. Mientras en el poema de Donne se idealiza a esa

relación perfecta que hace de dos amantes un todo, en el poema de Rich se enfatizan las diferencias entre ambas partes. Al abordar el poema, y teniendo presente el título que habla de una despedida, el lector intuye que el yo lírico se despide de un amor, pero para expresarlo lo hace con un corte agramatical en un verso casi imposible de traducir: “My swirling wants. Your frozen lips.” El sustantivo *wants* en plural podría funcionar como un verbo si no existiera el punto, así, “your frozen lips” sería el objeto directo de ese verbo. Esto significaría que el hablante desea los labios del interlocutor, aunque fríos. Pero esa marca sintáctica de corte da por tierra a esa intuición. Se concluye, entonces, que por un lado está el yo lírico y sus deseos cambiantes y por otro el interlocutor y sus labios helados. La poeta logra encarnar esta separación física en la gramática, que cobra vida en el poema y la ataca.

Las referencias metaliterarias que se suceden en el poema también nos inducen a pensar que el yo lírico está hablando de su propia escritura: “grammar”, “notations”, “themes”, “metaphor”, “images (...) unglossed” y “meaning”. Así, las dificultades para expresar lo que quiere comunicar al interlocutor están representadas por la falta de fluidez, la cesura, la agramaticalidad de los versos, los cortes, algo que contrasta con el dominio que parece comunicar el yo lírico del poema de Donne, seguro no solo de la validez de sus argumentos, sino también de la solidez de su relación. Esto no es lo que Rich quiere transmitir, por eso su poema se lee mejor en contraste con su intertexto, para mostrar lo

que no es o lo que no quiere ser. Una de las cosas que quiere comunicar la voz lírica es la analogía entre la repetición y la muerte. Por eso en su poema no existe ese control que puede verse en el poema de Donne en la regularidad de la forma y el uso de conectores que transmiten la lógica de sus argumentos. La poeta rompe visiblemente con ese orden pero instaura una nueva manera de expresarse, una propia. Hay una progresión en sus intentos de comunicar que se traduce en el largo creciente de las estrofas (cuatro, cinco, seis versos) y en la progresiva complejidad sintáctica de los enunciados. Libre de ese control al que se hace referencia con los términos *duress*, *attack*, *drug*, *criticism* y *control*, el yo lírico emprende ese viaje sin pretensiones de tener el control de nada, admitiendo sus limitaciones al decir “but further than that I could not say”. La “firmeza” que menciona Donne en su poema y que hace que el círculo se complete tiene su contraparte en el poema de Rich en esta falta de certeza y el movimiento espiral y cambiante de sus deseos. De igual modo, el refinamiento que se menciona en el poema de Donne con respecto a la relación de los amantes y que se percibe también en un cuidado del lenguaje y de las formas, está rebatido en el poema de Rich cuando el yo lírico emprende el viaje para hacer “algo muy común, a su propia manera.” Sus imágenes no tienen glosas, la poeta no nos lleva de la mano para comprender sus metáforas, pero sí transmite la necesidad de un cambio auténtico, no “de plástico”, de una “manera propia”, no de “repetición”. Como señala Claudia Rankine en la introducción a la

antología *Collected Poems: 1950-2012* (Rich, 2016), Rich logró “formular una tradición poética alternativa que desconfiaba de y cuestionaba las nociones paternalistas, heteronormativas y jerárquicas de lo que significaba tener una voz, especialmente para escritoras mujeres” (p. XIII)⁶. Es que este poema es fruto de los cambios radicales que experimentó la autora en estos años, dejando atrás no solo su vida heterosexual sino también una poética que ya no la representaba.

La manera en que June Jordan reformula el poema de Yeats es muy diferente. Ya señalamos que la poeta se ajusta a la forma del texto fuente, ahora nos referiremos a los escenarios representados. Ambos poemas relatan y reflexionan sobre una violación, pero mientras Yeats encuadra su poema en un mito griego, Jordan traslada la escena al aquí y ahora: un hombre que viola a una mujer. Esto ya marca una gran diferencia: el mito griego tiene una cierta jerarquía, es un hecho dado y no se lo cuestiona, en cambio las violaciones en la vida real exigen tomar una postura crítica. Al presentar la violación aludiendo a un mito, Yeats acepta los acontecimientos y reflexiona sobre los mismos. Los personajes son Leda, una joven, y un cisne, que está representado como masculino ya que encarna al dios Zeus. Cada uno está caracterizado con adjetivos y acciones que imprimen a la escena una cierta visión de los acontecimientos. Leda “tambalea”, está “indefensa”, “aterrorizada”, pero sus dedos son “imprecisos”, sus muslos

se “aflojan” y su cuerpo siente el latido del otro corazón. Su posición es pasiva: es atrapada y dominada. El cisne, por el contrario, representa la fuerza: hay un golpe inicial, atrapa a Leda y la sostiene contra su pecho, luego engendra en ella lo que causará la ruina de Troya. Pero también es poseedor de sabiduría y de poder, y se lo representa con el epíteto “the brute blood of the air”. Al final del poema, es indiferente a Leda y la deja caer. Si bien Leda es caracterizada como débil e indefensa, se percibe un cambio a lo largo del poema: primero está aterrada, pero luego empieza a ceder y hasta llega a sentir los latidos del corazón de su atacante, con la posibilidad de que éste le transfiera su sabiduría y su poder. En el cisne se da algo inverso, primero la acaricia y la posee, pero luego la abandona indiferente. Hay una insinuación de que Leda termina cediendo de algún modo al acto brutal. June Jordan presenta otra caracterización de los personajes: el conocimiento le llega a la mujer en el primer verso, no al final como en el poema de Yeats. Y no es a través del hombre, sino de la brutalidad de su acción. En esta representación de la violación no hay lugar a dudas sobre la asimetría entre el hombre y la mujer. Jordan elige verbos que transmiten violencia para describir las acciones del hombre: *shatter*, *plunge*, *tear*, *destroy*, *lacerate*, *claw* y *squeeze*. Además, lo caracteriza con un “gran puño”, “un torso peludo”, y utiliza para nombrarlo el epíteto “la ruina de una mujer”. Esta mujer, como Leda,

⁶ Traducción propia.

también es indefensa, y cae en la violencia del hombre. Las imágenes que se crean son de gran brutalidad: vomita sus dientes por el golpe que recibe, y finalmente su atacante le arranca el corazón. Sin embargo, la manera en que Jordan recrea la escena no está desprovista de belleza, ya que intercala imágenes y metáforas agradables como la descripción de la luna y la escena pastoril del sesteto final, donde aparece el cisne en un estanque. Y con la descripción del cielo que “oculta” la tristeza de la luna, Jordan recupera el “silencio” al que se refiere en el título del poema, que se hace más explícito cuando describe las acciones de la gente testigo del hecho: prenden la luz para mirar pero cierran la puerta. La indiferencia que Yeats le adjudica al cisne que abandona a Leda, aquí se transfiere a la gente que permite con su silencio y su olvido que estos actos violentos sigan ocurriendo. La reaparición final de la víctima que Jordan decide incluir en su poema es como un renacimiento, un nuevo ser que nace del sufrimiento. La crueldad del hombre y la indiferencia de la gente son origen de este ser que Jordan representa como “una perra loca e irracional”, una “fiebre” que marchita todo a su paso, pero que de ahora en más, no pudiendo contar con la sociedad que la rodea, estará protegida por sus propias energías.

Si bien se puede percibir, a través de este análisis, que Jordan y Rich abordan y re-escriben sus intertextos de manera diferente, podemos concluir que ambas coinciden en los efectos que quieren producir. Mediante los procedimientos de quiebre con una tradición pretenden sacudir el adormecimiento,

reformular —como las mujeres de sus poemas— a una identidad pasiva, reinventarse, sacar fuerzas del sufrimiento. Eso logra la violencia del golpe en el poema de Jordan, que nos pega de lleno en la cara y nos despierta de la fascinación que provoca la belleza y las formas cuidadas del poema de Yeats. El acto de contemplación extasiada del mito, que no juzga la acción, es reemplazado por un relato crudo de los hechos y una denuncia de la indiferencia de la sociedad. La poesía, como dice Rich sobre la escritura de Jordan (Jordan, 2005), es más que “un gazebo en un jardín” (p. xxii). Y ella misma, en su poema, trastoca con la manipulación de las palabras el abordaje cómodo a un poema que creemos ya conocido, al usar a la lengua como instrumento de golpe. Destruye de tal manera su intertexto que poco queda de aquel poema de Donne. Prescinde de su regularidad, de su musicalidad, de su fluidez, de sus certezas, para instalar un universo incierto pero propio. La imagen de una planta roja en un cementerio de coronas de plástico es más que elocuente. Al final de ambos poemas surge algo nuevo de esta destrucción: los personajes superan las dificultades y logran florecer aún a costa de la muerte o tal vez, esa muerte era un paso necesario para reformular una identidad propia, sin libreto.

Referencias

Gates Jr, H. L. (2014). *The Signifying Monkey: A Theory of African American Literary Criticism*. New York: Oxford University Press.

- Greenblatt, S., & Abrams, M. H. (Eds.) (2006).
The Norton Anthology of English Literature (Vol. 1 and 2). New York: W. W. Norton & Company.
- Jordan, J. (2005). *Directed by Desire: The Collected Poems of June Jordan*. Port Townsend, WA: Copper Canyon Press.
- Lefevere, A. (1992). *Translation, rewriting, and the manipulation of literary fame*. London: Routledge.
- Lorde, A. (1996). *Sister Outsider* (1984), Freedom: The Crossing Press.
- Moraru, C. (2001). *Rewriting: Postmodern Narrative and Cultural Critique in the Age of Cloning*. New York: State University of New York Press.
- Rich, A. (2016). *Collected Poems: 1950-2012*, New York: W.W. Norton & Company.
- Rich, A. (octubre, 1972). "When We Dead Awaken". *Collage English*. Volumen 34, Nº 1, Women, Writing and Teaching, 18-30.

Artículo recibido: 12 de marzo de 2019

Artículo aceptado: 28 de junio de 2019